

HACE CIEN AÑOS

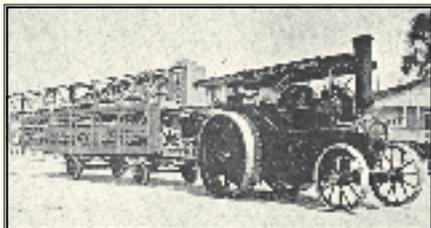
Confortable teatro ambulante

En París, “con toda la solemnidad” se inauguraba en 1911 un originalísimo teatro ambulante, cuya misión era la extender por “todas las provincias francesas el moderno repertorio”.

La idea fue de Mr. Gemier y la construcción se realizó según sus directrices, reseñaba el semanario Blanco y Negro del día 30 de julio.

En la descripción ya queda patente el deporte de la empresa. “Cuenta con 37 vagones, transportados por cuatro locomóviles que pueden circular por calles y caminos, que cuentan con cuartos de artistas, contaduría y despacho de billetes. El teatro es de hierro y de tela impermeable. Se monta en quince horas y da la impresión de estar sólidamente edificado.

M. de la Nava



Monumento a los atletas del foot-ball

Hace cien años, el hoy llamado deporte rey ya contaba con millones de aficionados en todo el mundo. Tal es así que la Universidad de San Francisco erigía, en 1911, en los jardines de su campus, un bello monumento dedicado a los jugadores de balompié.

La obra reproduce a un jugador vendando la pierna de un compañero, que a su vez porta el balón. Así lo relataba “La Ilustración Artística”: “Los norteamericanos han querido consagrar como gloria nacional el interesante deporte del foot ball y recientemente la Universidad de San Francisco de California ha erigido en honor de los héroes del mismo, el artístico monumento que reproducimos adjunto (...) El grupo es elegante y tiene cierto carácter clásico; de no llevar el traje tradicional del futbolista, jersey y calzón de punto, corto y ajustado, diríase que se trata de la figura de un atleta de la antigüedad. El grupo se alza sobre un sencillo pedestal en cuyas caras se leen varias inscripciones alusivas; una de ellas, la de la cara anterior; recuerda los premios de campeonato ganados por la citada Universidad”.

Nada que objetar. Sólo una pregunta: ¿Sigue siendo, hoy, mayoritariamente, el fútbol, un deporte? Todo apunta a



Monumento a los atletas del foot-ball erigido en la Universidad de San Francisco de California.

que poco, muy poco, queda del deporte, ensombrecido por el dinero, los negocios, los fanatismos y un sin fin de circunstancias que lo rodean, lo asfixian y lo desnaturalizan.

N. de R.

Se inaugura el puente más alto del mundo

Así titulaba la noticia “La Ilustración Española y Americana” al dar cuenta a todos sus lectores de la inauguración en Constantina (Argelia), de un puente de cuatrocientos cincuenta metros de longitud, construido sobre el barranco de Rhumel, a ciento diez metros de altura sobre el nivel del río.

Leída la noticia, cien años después, Límpresiona más bien poco las medidas de la construcción. En la actualidad el puente más alto del mundo es el Viaducto de Millau, en Millau (Francia),

de 343 metros de altura, construido en 2004; seguido por el Puente Sutong, de 306 metros, situado en la ciudad China de Changshu.

Pero situémonos hace cien años; y, entonces, en 1911, ciento diez metros de altura eran muchos metros. Y así lo recogían en la prensa nacional.

Para aquel entonces, y con toda razón, la construcción de aquel puente fue la admiración del mundo entero y una muestra de los avances de la ingeniería.

N. de R.

